

CARNAVAL DE BARRANQUILLA EN COREA

Crónica y experiencia de viaje

Por: Carla Celia, Directora de la Fundación Carnaval de Barranquilla

Tener la oportunidad de conocer, llevando el Carnaval de Barranquilla, Corea, su capital Seúl y Yeosu, sede de la Feria Mundial de Océanos y Biodiversidad, es una experiencia indescriptible.

Al aterrizar en el inmenso aeropuerto de Corea lo que más me sorprende es el gran respeto de sus habitantes por el otro. Su trato es amable, cordial, lleno de reverencias hacia su interlocutor, su hablar no sobrepasa altos decibeles, tanto que a pesar de las miles y miles de personas que transitan diariamente por su aeropuerto no se escucha ningún sonido estridente.

Una vez nos recogió Santiago Arrubla, Primer Secretario de la Embajada de Colombia en Corea nos embarcamos en un bus los 24 integrantes del grupo de Carnaval que viajamos a representar a nuestro país por medio del Carnaval de Barranquilla en el país asiático.

En el mes de julio es tradicional que los Monzones y sus vientos “hagan su agosto”, por lo que nos recibió Seúl con lluvia y niebla, situación que aun hoy, tercer día en este país, no ha variado para nada.

Sorprende la cantidad de edificaciones modernas en nuestro camino hacia el hotel que son producto del proceso de desarrollo de este país que en los últimos 30 años emergió de sus cenizas y dejó atrás un pasado de pobreza, guerra y privaciones, convirtiéndose en líder de los países asiáticos en tecnología, industria, competitividad, educación y desarrollo.

Viajo con veinticuatro integrantes de varios grupos y comparsas del Carnaval de Barranquilla, quienes bajo la dirección de Jorge Garizabalo, y con muchas ilusiones de representar muy bien a Colombia, aparecen somnolientos en el bus luego del largo viaje de más de veinticuatro horas y rodeados además de 37 bultos de equipaje entre los que se contaban todos los instrumentos musicales: tamboras, llamadores, flautas de millo, y toneladas de telas de vestidos de cumbia: garabatos, marimondas, toritos, gorros de congo, sombreros “vueltaíos”, cayenas y corales.

Una vez instalados en el hotel y ya repuestos del largo viaje emprendimos una visita rápida a la ciudad, empezamos a familiarizarnos con el Won, su moneda nacional, con las venias respetuosas que hacen los coreanos al saludar y al despedirse, con el inglés gutural y *sui generis* que hablan algunos de ellos, con la elegancia de las coreanas, con el olor amargo que a veces se respira en el ambiente, producido quizá por la comida a base de muchos vegetales y especies y que dicho sea de paso, debe ser muy saludable pues no vimos ningún coreano pasado de peso.

Nuestro primer ensayo fue en el Plaza Hotel, donde el grupo conocería al Señor Embajador de Colombia en Corea, Dr. Jaime Alberto Cabal, quien se dio a la tarea durante más de 6 meses apoyado por su primer secretario Santiago Arrubla y su reducido grupo de colaboradores, de lograr su propósito de traer esta delegación de carnavaleros pues tenía la absoluta convicción de que sería la mejor representación del país en estas tierras asiáticas. Las conversaciones y correos electrónicos cruzados a las horas más inverosímiles, por la diferencia de 14 horas entre ambos países, entre el Dr. Arrubla y Luz

Alejandra Aguilar, la diligente Directora de Eventos de la Fundación Carnaval de Barranquilla, dieron resultado y la logística del largo viaje funcionó a las mil maravillas.

Al día siguiente de nuestra llegada a Seúl, partimos en el tren bala hacia Yeosu, ciudad portuaria y costera, situada a tres horas de recorrido y donde llegaría la Reina del Carnaval Andrea Jaramillo quien se uniría a la delegación para presidir la muestra en Yeosu, sede de la Expo 2012.

La sorpresa que se lleva el visitante al encontrarse inicialmente con un gran complejo de modernos edificios, con más de 5.000 apartamentos completamente dotados y 3 enormes hoteles construidos en algo menos de 2 años no deja de causar gran admiración puesto que fueron construidos y concebidos para este gran acontecimiento mundial y, sin embargo, lo mejor estaba por verse. Luego de acomodar y desempacar toda la parafernalia que traíamos en los apartamentos asignados por la Embajada para nuestra acomodación, ingresamos a la Expo Yeosu 2012. Indescriptible la sensación de monumentalidad que se percibe en el lugar, la enorme bóveda que se extiende a lo largo del techo de ingreso a la feria, es la pantalla de *leds* más grande del mundo donde se proyectan permanentemente imágenes animadas de profundidades del mar, de peces y otras especies marinas que nos recuerdan la importancia de los océanos en el mundo. Todo esto rodeado de grandes pabellones de 104 países que tienen costas en todos los océanos del mundo y que se hacen presentes en este evento apostándole a los más altos estándares de diseño, iluminación, sonido y tecnología que llevan al visitante a hacer enormes y organizadas filas para poder ingresar a cada pabellón y admirar cada montaje además de disfrutar de las comidas típicas de cada país, sus productos de exportación y, más que todo, sus avances en el tema de conservación de sus océanos, costas y especies marinas.

Durante los tres meses que dura la Feria Mundial se designa un día para cada uno de los 104 países participantes. El día señalado para Colombia era el domingo 8 de Julio.

Nuestra primera presentación sería a las 10 am en el City Hall, moderno teatro con toda la tecnología en sonido y luces disponible y con capacidad para 1 000 espectadores. En el camerino reinaba un ambiente de expectativa, dentro de los corre corre de última hora, de planchar los disfraces que con el largo viaje llegaron llenos de arrugas, revisar el maquillaje de los integrantes del grupo y disponer de manera organizada del vestuario ya que cada integrante debería cambiarse al menos 4 veces a fin de poder mostrar con tan poca gente las principales expresiones de nuestro carnaval a un público expectante por conocer estos bailes y ritmos lejanos para ellos.

La noche anterior durante el ensayo de sonido costó bastante trabajo que los técnicos pudiesen darle un sonido adecuado al tambor, no percibíamos su dejo final. Al fin, luego de tres horas se cumplió a cabalidad el cometido quedando afinados con el sonido todos estos instrumentos, algunos desconocidos en Corea.

Finalmente, y ante un teatro completamente lleno, quedando más de 300 personas afuera sin poder entrar, se dio inicio al protocolo que todo acto diplomático con un Embajador a bordo debe tener. Las palabras de nuestro Embajador, Jaime Alberto Cabal, ampliamente aplaudidas y haciendo mucho énfasis en las relaciones de cordialidad entre ambos países, las cuales cumplen cincuenta años ininterrumpidos. Los coreanos nunca olvidan el contingente de 5 000 colombianos que hace sesenta y dos años se presentaron a luchar con ellos contando con el apoyo de Colombia en esa ocasión histórica, y luego de los himnos de ambas naciones, ante la presencia del Comisionado Coreano y un selecto

grupo de representantes de varios países del mundo se dio inicio a la presentación del Carnaval de Barranquilla.

La apertura del evento con más de 20 banderas de nuestro país creó el clima adecuado para admirar lo que vendría después. ¡Mostrar en 45 minutos toda una expresión cultural del tamaño y grandeza de nuestro carnaval no era tarea fácil!

En un breve recorrido que inició con la parte indígena y su lamento triste representando en sus instrumentos de viento, seguido por la magia africana y sus tambores trepidantes, dando paso a uno de los momentos cumbres cuando las dos excelentes cantoras que nos acompañaban, Lina Babilonia y Laurens Acosta, interpretaron “Yo me llamo Cumbia” y la “Pollera Colorá” e hizo su aparición nuestra Reina del Carnaval 2012, Andrea Jaramillo, bailando con grandeza y señorío seguida por las parejas de baile del grupo. Su aparición desató una gran ovación del público asistente al espectáculo. No podía faltar igualmente el Garabato y la pelea de la muerte, histriónicamente interpretada por Luis Rivelino Soto, el Mapalé, las Marimondas, los Congos y un soberbio Bullerengue con nostalgia de cantos del río Magdalena, finalizando con la emblemática canción “Carnaval de Barranquilla” con la cual desfiló todo el grupo con la gran satisfacción y orgullo de ser colombianos y de poder mostrar ante el mundo este patrimonio de la Humanidad, el Carnaval de Barranquilla.

Fue la primera de una serie de tres presentaciones que cumplimos en Corea, dos en la Expo Yeosu 2012 y la última en el Plaza Hotel de Seúl ante más de 500 invitados de la Embajada de Colombia en Corea en el festejo de su día nacional, ante representantes del cuerpo diplomático, autoridades de Corea y colombianos residentes en ese país, cumpliendo de esta manera con el propósito de situar el Carnaval de Barranquilla en el lugar de privilegio ante el mundo que le corresponde y dejando en alto el nombre de nuestro país.